

La explotación de los hidrocarburos en Patagonia como el proyecto de un Gran Emprendimiento¹

The exploitation of hydrocarbon in Patagonia as a Large-Scale Enterprise project

Dra. Analía García

(ICA/FFyL/UBA-CONICET LEG/DAN/UNB)

RESUMO

La política de explotación de hidrocarburos en Argentina ha sufrido severas mudanzas desde su privatización en la década de los 90' hasta la actualidad, donde predomina un escenario basado en la transnacionalización y la liquidación de remesas fuera de las fronteras nacionales. En este contexto, problematizamos las cuestiones vinculadas al “desarrollo territorial” en los territorios “extractivos” y sostenemos que la actividad de explotación es caracterizable, recuperando los aportes teóricos vinculados al estudio de los grandes proyectos. Nuestro trabajo etnográfico se encuentra concentrado en yacimientos *on-shore* de Norpatagonia, sobre la Cuenca Neuquina, en la Provincia de Neuquén. A partir de sucesivos trabajos de campo, daremos cuenta del entrecruzamiento del Estado Nacional, del Estado Provincial y de las empresas transnacionales. Este entrecruzamiento configura impactos de desarrollo asociados a la falta de una “política de agotamiento óptima” que sostendremos que reconfigura el rol del sindicato como promotor del desarrollo. Por último, buscamos analizar este escenario a partir de categorías analíticas como nacionalidad, modernidad y naturaleza.

Palabras Clave: desarrollo – enclaves extractivos – petróleo.

¹ Trabajo presentado en la “28ª Reunião Brasileira de Antropologia”, realizada entre los días 02 y 05 de junio de 2012 em São Paulo (SP), Brasil.

ABSTRACT

The politics of hydrocarbon exploitation in Argentina has undergone several changes since its privatization in the 1990s, in a landscape dominated by the transnationalization and liquidation of consignments beyond national borders. In this context, we problematize questions linked to “territorial development” in “extractivist” territories and we argue that exploitation can be defined through the theoretical supports that underlie large-scale projects. The ethnography focuses on on-shore sites in Northern Patagonia on the Neuquina Basin in the Neuquén Province, and aims to account for the interrelationship between the Nation-State, the Provincial State and transnational companies. This tie configures developmental impacts associated with the absence of a “policy of optimal depletion” that reconfigures the role of the union as a developmental promoter. Lastly, we attempt to analyze this landscape while taking into consideration analytical categories such as nationality, modernity and nature.

Keywords: Development; Extractivist enclaves; Petroleum

INTRODUCCIÓN

Tanto en el marco de la producción académica, como en el debate político, se han revisado las consecuencias sociales de la desregulación hidrocarburoférica y, específicamente, de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) a principios de los 90', sobre poblaciones cuya vida económica giraba en torno a la producción petrolera y gasífera. Cutral Co y Plaza Huinul, en la Patagonia Norte, y General Mosconi, en el Noroeste argentino, se han convertido en ejemplos paradigmáticos del abrupto deterioro en la vida socioeconómica de estos enclaves monoproduktivos. así como también han cobrado centralidad en lo que fue el surgimiento de diversos movimientos de desocupados a partir de mediados de década de los 90'. Tras la nacionalización de la empresa pública, en abril de 2012, vuelve a cobrar vigencia aquello que otrora se puso en marcha en estos enclaves: un modelo de desarrollo social que explícitamente se asume como condición *sine qua non* para la producción petrolera.

Sin embargo, poco se ha indagado respecto de poblaciones que, surgidas al calor de la desregulación, han surgido como villas obreras o bien han acrecentado el perfil monoproduktivo basado en la extracción primaria del recurso. Nuestra investigación doctoral se ha centrado en indagar respecto de las consecuencias sociales de la desregulación en contextos productivos contemporáneos con el fin de comparar el desarrollo socioeconómico de estas poblaciones en el marco de una economía liberalizada (GARCÍA, 2009a). Específicamente, trabajamos en Rincón de los Sauces, que si bien tiene una existencia previa a la privatización, han visto transformar abruptamente su fisonomía a partir de la desregulación. ¿Cuáles son las características de estas nuevas villas obreras? ¿Cuáles son las consecuencias actuales de las políticas neoliberales que caracterizaron la década del 90' sobre los nuevos territorios en cuestión? Se intentará responder estas preguntas a lo largo de este artículo, teniendo presente que la desregulación forma parte de políticas de Estado, de modelos de desarrollo nacional que deben ponderarse. Asimismo, nos centramos en las consecuencias de la desregulación acaecida en los 90', teniendo en consideración que el lapso de tiempo transcurrido nos permite sopesar las mismas desde una perspectiva de mediano plazo.

Para ello, sostenemos que el proceso económico y la definición de políticas macro se expresan y objetivan sobre el territorio como entramados sociales que se ciñen bajo procesos hegemónicos diferenciales. En este marco, consideramos que la clasificación del hidrocarburo, por su carácter “estratégico” o como un “commodity”, se refiere al valor sociocultural que tienen los recursos en la vida de las personas y en las configuraciones histórico-culturales. El sentido que se construye en torno a determinado recurso está inmerso en un contexto en el que distintas fuerzas, sectores e intereses pugnan por apropiarse del excedente que dicho recurso genera. El proceso de extranjerización y concentración económica en el sector asume representaciones y pujas por la valorización del recurso con respecto a otras épocas históricas y, con ello, su inserción en la escena territorial asume, también, distinta valoración. El actual contexto hidrocarburífero imprime y/o condiciona formas específicas de expresión territorial a partir de una idea lábil o “volátil” de conceptualizar al re-

curso energético. En este sentido, planteamos también una impronta en los espacios no productivos signada por la dominancia de los ritmos productivos².

La experiencia etnográfica en enclaves petroleros “estatales” y “privados” nos permite sostener que el origen de la propiedad del capital incide en la configuración y en el patrón social de vida de los pueblos cuya principal actividad económica es la explotación y producción hidrocarburífera. En este sentido, nuestro objetivo consiste en demostrar que, con la desregulación los enclaves, se pierden horizontes de desarrollo de largo plazo y se convierten en meras plataformas productivas. Desde una perspectiva histórico-comparativa, nos permite preguntarnos respecto de la mercantilización de los recursos hidrocarburíferos y su relación con “modelos” de sociedad y/o patrones de interacción de los distintos sectores que articulan la vida social argentina³.

Breve Reseña de las consecuencias en la transformación sectorial

El problema de investigación supone como punto de partida la vinculación de procesos propios de la escala global con las dinámicas locales, en tanto busca dar cuenta de la forma en que se expresan las relaciones sociales en enclaves signados por formas de dominación de la escena capitalista. En este plano, el capitalismo debe ser entendido como un proceso histórico más que como una categoría estática a la que se atribuirse una serie de características

² Sin embargo, las lógicas de acumulación que vinculan los procesos económicos generales con las dinámicas locales permiten comprender que la experiencia no es homogénea en términos espaciales. Como plantea Comas D'Argemir (1998), el método etnográfico aporta una valiosa herramienta sobre la cual comprender que los procesos globales no son uniformes, así como las respuestas locales resultan desiguales y variadas. Por el contrario, el proceso global se expande y se asienta sobre configuraciones sociales previas, de modo tal que, la relación entre el capital y el trabajo, así como la relación al interior del espectro capitalista –la tercerización, se consolida territorialmente de un modo no fijo ni único, sino que se adecua al espacio local así como el local se trastorna, fusiona y/o reproduce de modo particular estas lógicas de acumulación globales. En este sentido, retomamos los planteos de Eric Wolf (2005) en tanto que permite reflexionar sobre las condiciones que se imponen sobre los sujetos al tiempo que demuestra la forma particular en la que dichos sujetos construyen la historia.

³ Este último merece cierta aclaración. Recurrimos al empleo del término “modelo” en términos genéricos para indagar en los sistemas simbólicos que articulan estrategias de inversión de capital, políticas públicas y procesos de organización social –sindicatos- en el escenario de la economía regional. Es decir que apelamos a desentrañar el hilo conductor que une patrones de interacción social con procesos macroeconómicos que se encuentran constreñidos por expectativas/ideales/valores asociados al desarrollo social de Argentina. Como señala A. Escobar (2000), la economía es también un proceso de significación y por lo tanto, reviste importancia en términos culturales.

más o menos similares a lo largo del tiempo. Bajo la intención de comprender qué tienen en común y qué tienen de distinto enclaves petroleros como Cutral Co y Rincón de los Sauces, fue necesario primero situar al capitalismo en Argentina como un proceso histórico sobre el cual, en cada época, se cristalizan y combinan una determinada estructura económica, una forma de Estado y disputas entre los bloques sociales diferenciables (BASUALDO, 2007). De esta forma, retomamos la distinción entre –en lo que refiere a nuestro caso– el patrón de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones y aquel basado en la valorización financiera y la reprimarización de la economía (BASUALDO, 2006; ASPIAZU, 2005; ASPIAZU Y SCHORR, 2001).

Para comprender el mundo de los hidrocarburos en Argentina y, en particular, las características específicas de los enclaves petroleros, es necesario tener en cuenta las siguientes cuestiones generales:

- Por una parte, la producción de hidrocarburos ha sido llevada adelante desde sus inicios por el Estado Nacional a través de YPF –Yacimientos Petrolíferos Fiscales– como principal empresa impulsora de la industria.
- Por otra parte, durante la década los 90, la empresa fue sometida a un proceso de desregulación que abarcó varias etapas: la concesión de yacimientos, la desregulación de la comercialización y de precios, el traspaso de la propiedad a las provincias productoras y la privatización de YPF44.

⁴ A partir de la dictadura militar, se hizo frecuente la aparición de los contratos con empresas privadas de perforación, terminación y reparación de pozos, a precios muy superiores a los costos que, por igual tarea, realizaba YPF e incluso con notorias deficiencias técnicas. Por otro lado, los contratos favorecían notoriamente a las empresas privadas, en caso de conflictos entre las empresas y el Estado. Por otra parte, las políticas de los sucesivos gobiernos llevaron a YPF a un fuerte proceso de endeudamiento. La deuda de la empresa había crecido de 324 millones de dólares en 1975 a 5.700 millones en 1983 debido a las diversas utilidades que se realizaban con fondos de YPF. El déficit se originaba, además, por los bajos precios que la empresa recibía por sus productos. Los contratos que YPF firmaba con empresas privadas, como dijimos antes, siempre eran ventajosas para estos últimos, y en consecuencias desventajosas para la empresa estatal. Muchos contratos dejaban que las empresas privadas trabajaran en zonas más pobladas, y por ende con menores costos, y se dejaba a YPF en regiones periféricas en donde los costos eran mayores. Además los activos de la empresa, en muchas ocasiones se usaban para cubrir déficit de otras empresas estatales. Estas políticas llevaron a YPF en las postrimerías de la dictadura militar a un importante déficit, con un patrimonio neto negativo.

A partir de 1997, cuando se inicia un proceso de extranjerización de la economía argentina y los consorcios conformados con empresas nacionales se disuelven. En este sentido, asumimos que las condiciones imperantes en la actividad referidas a la propiedad del capital inciden en la relación entre el proceso histórico de la economía contemporánea y los procesos de transformación sociocultural. La desregulación sectorial y privatización de YPF se enmarcan en un contexto en el que la insolvencia financiera y patrimonial en la que se vio envuelta la empresa a partir de la última dictadura militar sirvieron de argumento para fundamentar la ideología de liberalización del mercado y de una ineficiencia “natural” del Estado para encarar actividades productivas. En este plano, la desregulación - “re-regulación” al decir de Daniel Aspiazu (2005) - tendió a favorecer la concentración de la producción y centralización del capital bajo la consolidación de formas oligopólicas⁵. La obtención de rentas extraordinarias⁶ por parte de los capitales en desmedro de otros actores insertos en la cadena productiva - trabajo y Estado - provinieron no sólo de la masiva transferencia de activos subvaluados a principios de los 90’, sino también de la segunda transferencia de capital hacia fines de la década cuando los grupos locales venden sus tenencias accionarias –obteniendo “ganancias patrimoniales”, en la medida en que se desligaron de los activos a valores mucho más elevados respecto de aquellos a los que habían sido comprados-, mientras se consolidó una estructura de propiedad extranjerizada (BASUALDO, 2006)⁷.

En lo que refiere a los enclaves petroleros patagónicos, es necesario tener en cuenta que:

⁵ Mientras que la concentración de la producción alude al aumento de la incidencia que las mayores firmas tienen sobre el valor de la producción de una actividad económica, la centralización del capital se refiere a los mecanismos por los cuales unos pocos capitalistas acrecientan el control sobre la propiedad de los medios de producción a través de la reasignación del capital existente en la expansión de sus actividades económicas (BASUALDO, 2001, p.13-18).

⁶ La rentabilidad extraordinaria se señala ante situaciones alejadas de la competencia perfecta, es decir, sobre estructuras monopólicas y oligopólicas de propiedad en un sector de la actividad económica que inciden en la formación de precios y la evolución sectorial. Siguiendo el planteo de Basualdo (2007), quien retoma los análisis de la heterodoxia de Cambridge, el fenómeno de condiciones imperfectas de mercado es permanente en el seno de la economía y no circunstancial, “La competencia perfecta de los economistas neoclásicos en realidad nunca existió” (Sylos Labini, 1964, citado en BASUALDO, 2007, p.11).

⁷ En nuestro caso en particular, hemos trabajado con el caso del grupo local Pérez Companc que responde a este tipo de comportamiento económico.

- El principal foco productor de hidrocarburos de la Cuenca Neuquina se haya emplazado en Cutral Co y Plaza Huincul. Estas dos localidades, en las que se realizó trabajo de campo entre los años 2001 y 2003, se crearon como villas obreras para atender los requerimientos del sistema productivo.
- Con la desregulación, se hace evidente algo que se venía postergando desde hacia dos décadas: la producción de los yacimientos aledaños a estas dos ciudades es escasa, por lo tanto, los “centros extractivos” se trasladan a otras zonas de la Cuenca más prometedoras. El corrimiento en las estrategias de inversión de capital tendrá sus impactos, no sólo en estas ciudades, sino también en las nuevas zonas productoras, receptoras del grueso de la inversión capitalista. En este sentido, se puede decir que la pesquisa llevada adelante a lo largo de estos años fue siguiendo los recorridos de inversión del capital en el sector, tras la desregulación.
- Parajes petroleros que, hace poco tiempo, conformaban sólo “campamentos”, se convierten súbitamente en polos de atracción poblacional, como es el caso aquí estudiado, de Rincón de los Sauces.

Con este panorama general, se hace evidente que la dinámica empresarial ha sido muy intensa y compleja en las dos últimas décadas. También se nos hizo evidente que este proceso de desregulación/privatización/extranjerización modificó el perfil de los llamados enclaves petroleros.

Colonizar desde una lógica desmercantilizadora

Etnografiar el proceso de privatización de YPF ha sido una tarea que se ha encaminado desde un enfoque multisituado en pos de observar matices y sopesar los puntos de partida iniciales.

A lo largo del siglo XX, la explotación petrolera se enmarcó en un modelo de Estado fuertemente proteccionista, en lo cual se consideró a los hidrocarburos como recursos claves en torno a los cuales se promueve el desarro-

llo del capitalismo bajo un patrón de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones.

La conformación y el desarrollo del sector se relaciona con políticas de corte nacionalista tendientes a solucionar los problemas de autoabastecimiento. En lo económico, la explotación de hidrocarburos a través de una empresa pública se instituyó a fin de proveer al mercado interno uno de los insumos básicos para poner en marcha las industrias y alentar así a la burguesía nacional en el proceso de inversión de capital en las industrias. El desarrollo de un mercado interno se fundaba en el crecimiento de la clase trabajadora y, finalmente, daba impulso a la “colonización” de espacios territoriales conquistados tras las campañas militares de 1880 en Patagonia y en el norte chaqueño, los llamados, entonces, “Territorios Nacionales”. Así, había no sólo un interés económico sino también geopolítico, que requería la injerencia del Estado como propulsor de la industria y que, al mismo tiempo, garantizaba la soberanía nacional en territorios “inhóspitos”. En este sentido, Alejandro Rofman (1999) plantea que “el circuito de explotación petrolífera, tradicionalmente escapaba a las leyes generales de un ente privado y con una presencia en el mercado que incluía acciones sociales que distorsionaban cualquier cálculo tradicional de rentabilidad empresarial”. (ROFMAN, 1999, p.91).

El primer presidente del YPF, el General Enrique Mosconi, selló el perfil de la empresa con un corte nacionalista de manera tal que la explotación hidrocarburífera llevada adelante en los territorios particulares se asentaba sobre la idea de construcción de polos petroleros que cumplieron, a veces, de política de poblamiento al interior del país. YPF, a través de su accionar económico, creaba polos productivos que irradiaban una nueva dinámica regional a través de la generación de nuevas poblaciones, nuevas actividades comerciales y de servicios vinculados a la industria y a la población en general. De esta forma, la explotación del petróleo no sólo se restringe a su consideración como un recurso económico, sino también como un recurso político que permite al Estado, tanto nacional como a los provinciales, implementar mecanismos de distribución de las regalías determinantes para su propia consolidación en cada una de las regiones. Esto es así, sobre todo, para el caso de Patagonia, en

donde la necesidad de hacer efectiva la ocupación del territorio implicó que el despliegue empresarial no necesariamente responda a criterios de rentabilidad propios de una empresa capitalista privada.

En términos regionales, sobre este paradigma se erigió la provincia de Neuquén, que supuso que una fuerte política de inversiones configura territorialmente “polos de desarrollo”. La inversión pública y privada debía concentrarse en determinados “polos” que luego difundirían la expansión en su área de influencia. Así, los períodos de aumento en la explotación de hidrocarburos devienen también en un aumento de los recursos provinciales provenientes de las regalías. Esto se traduce en la conjunción entre desarrollo económico e implementación de políticas del bienestar (BLANCO y QUINTAR, 1998, p. 26) sobre la que se cierra el binomio con un modelo de trabajador que sostiene e inaugura las dinámicas del mercado interno. El modelo de trabajador “fordista”² incidía en el mercado de consumo interno y fomentaba la cadena productiva.

Los trabajadores de YPF mantenían pautas de consumo ligadas al comercio y los servicios locales con salarios que superaban la media nacional, a la vez que la empresa brindaba ciertas medidas en torno a la seguridad laboral que suponían un “derrame” sobre el resto de la sociedad (GARCÍA, 2003). Pero, a partir de las reformas estructurales acaecidas en la década del 90’, el panorama permitió comprobar puntos flacos de la política económica –como estrechos vínculos entre determinados grupos económicos y el Estado que favorecían sus horizontes productivos - y falacias – como la sinonimia entre crecimiento y desarrollo - sobre las que se construyó dicha “hipótesis del derrame”. Las localidades de Norpatagonia que crecieron en este contexto – como Cutral Co Plaza Huincul – constituyen ejemplos paradigmáticos del modelo desmercantilizador. Ambas localidades deben sus orígenes y su evolución a la ex petrolera del Estado. YPF se constituía en el generador de la actividad principal a partir de la cual se desenvolvían actividades económicas secundarias, lo que ha implicado una configuración social particular, basada en relaciones de dominación capitalistas con una importante incidencia de la empresa en lo que respecta a los espacios de reproducción de los trabajadores y a la

dinámica política local. Las inversiones llevadas a cabo por la empresa permiten aseverar que su actuación sobre el territorio se extendió por sobre lo productivo y fue constituyendo una forma de organización del espacio social que puso en marcha toda una red de servicios sociales y culturales (BALAZOTE Y RADOVICH, 2001) en tanto se trataba de una zona anteriormente despoblada e incomunicada. YPF construyó un barrio para dar vivienda a sus empleados. En estos barrios, sus habitantes no pagaban los impuestos y servicios corrientes. También caen bajo su control el hospital de Plaza Huincul, las proveedurías (para abaratar los bienes de consumo), y los clubes sociales y deportivos, y hasta la casa de citas de la ciudad. De esta forma, la regulación de la actividad económica y de relaciones entre los sectores configuró una dinámica de articulación basada en la empresa-Estado, hecho que otorga una fisonomía particular al tipo de relaciones sociales y económicas que se establecen en tanto éstas se constituyen en torno a la actividad principal. De esta forma, el control ejercido por la empresa excede el espacio productivo y se expande sobre el espacio doméstico de reproducción de los trabajadores, a la vez que las inversiones empresarias en torno a la actividad petrolera –según fuera demandado por YPF- y los salarios de los trabajadores se constituían en el eje a partir del cual se desarrollaban las actividades económicas secundarias. En consecuencia la forma de apropiación del espacio por parte de la empresa, se constituyó un tipo particular de dominación en el cual también se juega un papel importante como poder político local (COLANTUONO, 2001, p.15).

Respecto al territorio, YPF sirvió a la consolidación de la soberanía política nacional en la fase de modernización.

(...) pienso que es YPF la autoridad que debe solucionar en forma definitiva los problemas de agua y luz de este pueblo, de este pueblo que labra con su esfuerzo tesonero, en medio de un clima inhóspito la grandeza económica de la nación (...). (Consejo Municipal, exp. Nro. 708 “C”, 1952. Citado por Palacios y Paris, 1993:329).

La lógica desmercantilizadora que mencionamos más arriba permitió la utilización de la emplea pública como herramienta del proceso de valoriza-

ción financiera que se inicia con la dictadura militar. Rofman (1999) plantea que sufrió una estrategia de progresivo debilitamiento dado que servía de instrumento para favorecer la gestión de sus pares privadas y también como instrumento destinado a obtener financiamiento externo. Es decir que YPF adquirió compromisos financieros con el exterior, aunque tales recursos no hayan sido utilizados por la empresa (ROFMAN 1999, p.102). A su vez, se llevaron adelante “privatizaciones secundarias” en las que YPF cedió a empresas privadas yacimientos con las tareas de exploración realizadas y luego les debía comprar el producto manufacturado a bajos precios. Con el retorno a la democracia, el gobierno controlaba los precios locales como parte de su política antiinflacionaria, YPF adquiría crudo de contratistas a precios superiores a los que obtenía por la venta del mismo a refinadores privados. De esta forma, aunque el predominio del Estado en la actividad encontraba como justificativo salvaguardar los intereses nacionales, asegurar el autoabastecimiento, mantener una óptima política de agotamiento y lograr la apropiación social de la renta hidrocarbúfera, el resultado de la aplicación de las políticas seguidas representaba una transferencia permanente de renta a los contratistas privados (SAINT-LARY, 2001, p. 39). El resultado fue un creciente endeudamiento de la empresa en moneda extranjera, lo que restringía sus posibilidades de inversión. Ante esta situación y para fines de los 80’, YPF requería asistencia del Tesoro (GADANO Y STURZENEGGER, 1998, p. 6).

Lógicas mercantiles y territorios desregulados

La desregulación brindó los mecanismos de transferencia de áreas de exploración y producción que se encontraban controladas por YPF al sector privado, a la vez que garantizó al capital “reglas de mercado” tendientes a la libertad en la producción, distribución y fijación de precios⁸. En septiembre de 1992 se dicta la ley 21.145, la cual permitió, además de la enajenación de la empresa, la federalización del dominio de los hidrocarburos. Es decir que al

⁸ El nuevo marco jurídico contempló la venta de áreas secundarias, la asociación de áreas centrales, la reconversión de contratos de explotación, la libre disponibilidad del crudo, la liberación de precios, la eliminación de la cuota de crudos, la libre titularidad de las bocas de expendio y la libre instalación de refinerías.

transferir la propiedad a las provincias, éstas se apropiaron del pago de las regalías correspondientes.

Dos factores inciden fuertemente en la constitución del panorama empresarial que se conforma tras la desregulación. En primer lugar, la participación accionaria de los grupos económicos locales que, a través de asociaciones con grupos extranjeros y bancos, adquirieron concesiones de explotación, fueron beneficiarios de la reconversión de contratos y se reinsertaron en la escena como operadores (1993-1999). En segundo lugar, cuando hacia fines de los años 90', los grupos económicos locales venden sus tenencias accionarias a empresas extranjeras (Petrobras y Pan American Energy) e YPF S.A. es adquirida por Repsol de España.

Para la provincia de Neuquén, la federalización de los hidrocarburos hizo lugar a un reclamo histórico de las provincias petroleras, que los recursos extractivos sean propiedad de las provincias y no de La Nación. No obstante, en el marco del pasaje de modelos de sociedad asociados a patrones de acumulación diferenciales es interesante observar lo siguiente: mientras YPF fue del Estado, el gobierno provincial reclamaba la propiedad de los recursos, ya que de esta forma ganaba en autonomía para orientar las políticas de inversión tendientes a privilegiar la llamada "industrialización en origen". Es decir que propugnaba la necesidad de orientar la producción con agregado de valor en los territorios extractivos. Sin embargo, a partir de la desregulación y federalización, el gobierno neuquino matizó su discurso y abandonó el ideal de desarrollo que promovía otrora, se erigió como portavoz de la libertad provincial para licitar concesiones de explotación y autorizó la construcción del sistema de transporte que permitió aumentar los saldos exportables de crudo.

Estas transformaciones tienen su correlato en términos regionales y del mercado de trabajo. En primer lugar el capital se "autonomiza" en tanto sobrepasa las fronteras nacionales y provoca el progresivo debilitamiento de sus raíces territoriales (LANDRISCINI y LARÍA, 1999, p.19). Las actividades más dinámicas privilegian determinados puntos neurálgicos dentro de la geografía global al tiempo que despliegan hacia otros lugares numerosos procesos y subprocesos productivos. Aquellos puntos neurálgicos consisten en lugares

que ofrecen ventajas comparativas en términos de mercados de trabajo, complejidad de tejidos industriales, infraestructura y disponibilidad de servicios especializados. En tal sentido se opera sobre el reforzamiento de la localización de actividades secundarias y terciarias próximas a las áreas metropolitanas. En contrapartida, se encuentran aquellas “regiones o ciudades no rentables o perdedoras”, es decir, aquellos lugares donde la falta de ventajas comparativas no promueve las condiciones para atraer inversiones, generar puestos de trabajo y, en consecuencia, mejorar o mantener las condiciones de vida de sus habitantes. Este proceso se denomina de “concentración expandida” en tanto implica movimientos de capital, de empresas e individuos, de cadenas de producción y distribución, que socavan la especificidad de un determinado territorio como unidad de producción y de consumo (LANDRISCI NI y LARÍA, 1999, p. 22-25). Por lo tanto, se opera sobre una redefinición del capital y el espacio en el que se despliega.

En las llamadas “regiones o ciudades no rentables o perdedoras” se produce un proceso de desinversión entendido como el desplazamiento del capital a otros ámbitos espaciales y/o ramas de actividad en su búsqueda por aumentar sus ganancias (BALAZOTE, 2001, p.4). En el caso de las actividades extractivas, el desplazamiento espacial se vincula con el agotamiento de los recursos. Por tanto, en ámbitos locales inversión y desinversión constituyen una unidad en la cual las transformaciones ocasionadas no se deben solo a la llegada de capitales sino también a la violencia de su retiro (BALAZOTE, 2001, p. 4).

En el marco de este proceso Cutral Co y Plaza Huincul son enclaves posibles de ser analizados como “ciudades perdedoras”, en donde la falta de ventajas comparativas no promueve las condiciones para atraer inversiones, generar puestos de trabajo y, en consecuencia, mejorar o mantener las condiciones de vida de sus habitantes (LANDRISCI NI y LARÍA, 1999, p.22). Así, se opera sobre una redefinición del capital y el espacio en el que se despliega en donde se produce un proceso de desinversión, en el cual el capital se desplaza hacia otros ámbitos espaciales en su búsqueda por aumentar sus ganancias. Asimismo, la reconversión productiva de la empresa incluyó la venta de activos “sin utilidad empresaria” en donde, entre ellos, la empresa se desligo de las vivien-

das, los clubes, la clínica, las proveedurías, la flota área, en fin, todos aquellos dispositivos a partir de los cuales se institucionalizaba su presencia como dinamizadora de las relaciones sociales en los pueblos. Finalmente, la modificación de las condiciones de empleo en un sentido de precarización de éstas y una “desocupación estructural”, o “hiperdesocupación”.

En el marco de una economía liberalizada, ¿qué podríamos decir respecto de estos nuevos enclaves productivos? ¿Son, efectivamente, territorios en donde la empresa transnacional se expande del mismo modo que YPF lo habría hecho previamente? Para dar respuesta a este interrogante suponemos como hipótesis de trabajo que el origen del capital –público, privado nacional, privado transnacional- imprime huellas diferenciales en la construcción social que se desenvuelve en el territorio de influencia directa.

El régimen de lo provisorio

Al atender las estrategias de inserción empresaria en el espacio social, veremos cómo se consolida una forma “volátil” en el vínculo social entre empresa y territorio con consecuencias “permanentes” en la villa obrera. Para ello, tomamos dos parámetros principales: la relación entre el crecimiento demográfico y la infraestructura existente y la dinámica de los precios internos. Este último es un indicador significativo respecto de la trama que envuelve la dinámica socioeconómica donde “toda la sociedad gira alrededor del petróleo”⁹ y en donde “habrás detectado que en Rincón de los Sauces no encajamos con las economías del norte y del centro”¹⁰.

Tanto desde el punto de vista del crecimiento demográfico como urbano, a partir de la privatización de YPF, Rincón de los Sauces inicia un proceso en el que nos situamos actualmente, a partir del cual la ciudad expresa la contracara de Cutral Co y Plaza Huinul. Mientras muchos de los habitantes y también trabajadores de estas ciudades pierden el horizonte petrolero que los caracterizó desde su surgimiento, Rincón de los Sauces experimenta un proceso de consolidación en ese sentido. Mientras en Cutral Co el desempleo se

⁹ Periodista de Rincón de los Sauces.

¹⁰ Concejal por el Frente Rinconense para la Victoria.

convierte en una realidad estructural para un pueblo que ha perdido su principal fuente de ingresos, el proceso de privatización inaugura un Rincón de los Sauces esplendoroso, atrayente y próspero: la nueva ciudad del oro negro comenzará a vestirse de las nuevas formas en el contexto de la desregulación.

La privatización de la empresa pública significó en lo inmediato –y como primer efecto visible- el aumento demográfico de modo explosivo. Alcanzó una tasa de crecimiento del orden del 8,89%, siendo la mayor registrada en la provincia y resultando que el 69,1% de la población es de origen migrante¹¹. Para el censo de 2001 se contabilizaron 10.129 habitantes (el 2% de la población provincial total)¹²:

Todavía es importante la población que va y viene porque no hay infraestructura como para tener a todo el mundo. No hay viviendas, no hay hoteles, no hay...está todo sobrepasado. Debe haber veinticinco mil habitantes estables pero la gente que va y viene debe andar alrededor de siete mil y diez mil más que van y vienen de lunes a viernes. (ex – concejal por el PJ)

Miles de hombres y mujeres descienden de los micros que provienen de las provincias y ciudades más cercanas. De ellos podemos identificar cinco grandes grupos. El primero de ellos, es aquel personal de empresas asociadas a la actividad hidrocarburífera que se traslada con un contrato de trabajo establecido. El segundo también deviene de la movilidad propia del sector petrolero y la política de empresas que trasladan a su personal para desarrollar operaciones en las distintas áreas que caen bajo su mando pero sólo “pernoctan” en la ciudad durante la duración de la semana laboral. El tercero, es similar al anterior por cuanto los viajantes, proveedores y vendedores recorren la ciudad pero no establecen su domicilio allí y pueden o no estar ligadas al sector en tanto que empresas proveedoras de servicios. En cuarto lugar, situamos a aquellas personas que a través de redes de sociabilidad previas, trazadas en sus lugares de origen –generalmente vinculados a la actividad hidro-

¹¹ Encuesta Provincial a Hogares. Onda Noviembre de 2003. Dirección General de Estadísticas y Censos. Provincia de Neuquén.

¹² Censo Nacional 2001. INDEC

carburífera - son convocados por la ciudad a partir de amigos y familiares que les avizoran la posibilidad de un nuevo lugar en el mundo. Por último, se hallan quienes arriban a la ciudad sin lazos concretos asociados a la actividad de los hidrocarburos pero que, no obstante, encuentran algún incentivo laboral que avizora un destino alternativo al que recorren en su ciudad de residencia. Este es el caso de los empleados públicos, maestros, médicos o comerciantes que son atraídos por las posibilidades que ofrece la ciudad.

En Cutral Co, la presencia de YPF como empresa pública representaba algo más que el órgano productivo principal. Su presencia en el área como ordenadora de relaciones sociales no residía únicamente en la magnitud de las dinámicas que ponía en marcha sino que también – en tanto que agencia estatal- su forma de expandirse y consolidarse sobre el territorio promovía –aún más, creaba y organizaba - el marco de las relaciones sociales comprometidas en el territorio y emulaba un ideal social imbricado en la relación de fuerzas entre el capital y el trabajo bajo las arenas del Estado¹³. Aquí es donde queremos detenernos un instante para aludir, ya no a los efectos de la privatización, sino a la naturaleza de un régimen de existencia que permite legitimar ciertas relaciones de poder:

El director de acá es gallego, directamente mandado por Repsol, de España, entonces él aducía que él no venía a arreglarle la calle a los argentinos, que la economía de Repsol la manejaba él y no venía a arreglarle la calle a los argentinos. (Leandro, ingeniero de YPF)

La presencia de YPF se rememora desde los efectos de una empresa con efectos negativos sobre el territorio. El gran campamento demarca las diferencias de tiempos históricos diferentes.

En este sentido, planteamos que frente a diferentes formas de propiedad del capital los modos en los que éste se vincula con el territorio también son diferentes y se encuentran condicionados por dichos títulos posesorios. Lo cierto es que “el origen” del capital configura un escenario social diferencial

¹³ En definitiva, concluimos que la promoción de empresas públicas como YPF bajo el modelo de sustitución de importaciones resultaba mucho más que un modelo económico – en el plano ideal - y se asentaba también en un modelo de sociedad conducida por políticas de orden keynesiano

en los territorios de enclave. En el marco del espacio no productivo, las formas de propiedad alteran la fisonomía y el devenir de los pueblos petroleros. Por un lado, ya no existe una política de asentamiento en la zona productora siendo que abundan los hoteles para dar albergue a trabajadores migrantes. Por otro lado, los barrios y campamentos de trabajadores y barrios privados se encuentran en muchos casos desligados de la vida social del pueblo. En el caso de Rincón de los Sauces, las viviendas de los empleados de YPF S.A. se encuentran dentro de la Unidad Operativa y no bajo el ejido municipal. De este modo, el espacio productivo se desliga del espacio social, se asegura un mayor control de la fuerza de trabajo y, sobre todo, entran en juego de modo diferencial los diferentes status de trabajador. La empresa les provee un espacio de reproducción (vivienda, ocio y alimentación) dentro del espacio de producción.

Por otra parte, durante los 90', la empresa nacional Pecom se convierte en el principal operador- en el marco de una unión transitoria de capitales - y el grupo económico Pérez Companc comienza a cobrar importancia en Rincón de los Sauces. ¿De qué forma se inserta este grupo local en el contexto productivo? A decir verdad resulta curioso que aunque éste ya no opera en el territorio, sin embargo nuestros interlocutores traían a colación su papel en el pueblo tanto para diferenciarlo de la forma de inserción de YPF como de la nueva Petrobras. El intendente actual comenzó a trabajar en el petróleo en Plaza Huincul y llegó a Rincón de los Sauces en 1989 con treinta años tentado por una oferta laboral que le hizo Pérez Companc:

Intendente: Entré en Pérez Companc y ahí encontré una veta que me cerraba bien, un poco porque Pérez Companc me ofrecía mucho de este vínculo social. Por la filosofía de trabajo que tenía, una fundación aplicable al hogar y el desafío de Rincón era importante. Yo me lo planteé como un desafío de mejora económica pero en sí también como un desafío personal. Pérez Companc planteaba “vamos a Rincón, hay una proyección donde no vive nadie, vamos a ir a hacer algo con una filosofía nueva, distinta. Vamos a competir con el modelo campamento que tiene YPF. Después nos vamos a insertar en la sociedad, vamos a meter las baterías, vamos a desarrollar escuelas, todo lo que hay: asfalto, servicios, club, comedor comunitario, iglesia, etc.

Para los rinconenses, la diferencia entre el “campamento ypefeano” y las formas expansivas sobre el espacio de reproducción social de Pérez Companc radica precisamente en la promoción de la radicación y el arraigo de los empleados junto con su grupo familiar. Mientras el campamento ypefiano se desbarataba rápidamente, la “filosofía perica”¹⁴ encarnaba el papel “colonizador” que en otros territorios ejerció YPF, pero sobre criterios diferentes. El grupo Pérez Companc configura dos organizaciones principales a partir de las cuales se expresa en el marco del espacio reproductivo. Por un lado, la empresa impulsa la conformación de una asociación mutua entre los empleados para la construcción de los espacios recreativos:

Nosotros podemos decir que sí tenemos algo medianamente organizado porque es algo que ya viene de generaciones, o sea no hace mucho tiempo fue Pérez Companc y se armó una asociación de empleados que administraban la construcción de un club, un predio para la gente de la compañía y armó un polideportivo, digamos, donde tenés pileta de natación, cancha de fútbol, paddle, pero es para los socios nada más o para los empleados de la empresa. (Juan, empleado en el sector de producción de Petrobras).

De esta manera, trabajar en la empresa antes y ahora no sólo significa un acceso diferencial a los recursos –más allá de los salarios- sino también una marca de distinción frente a un espacio carente de este tipo de servicios asociados el tiempo libre.

Por otro lado, hay una “comisión” organizada por las esposas de los empleados en el desarrollo de tareas de índole “social”. Las acciones sociales, de “beneficencia de las mujeres de Pérez Companc” – como recuerda Diana - se vinculaban con el sostenimiento de una comunidad religiosa de monjas católicas, “éramos sin cura” pero aún así recuerda el dominio que se ejercía a través de la “élite perica”:

¹⁴ “Perico” es el término para designar a los petroleros que trabajaban en Pecom, deformación que deriva de los términos “Pérez Companc”. “Pericos” e “ypefianos” solían ser las dos categorías sobre las que se dirimían las rivalidades entre unos y otros en el terreno.

La familia de Pérez Companc en general acompaña más al jefe de familia por cuanto está dentro de la empresa. Ellos ese compromiso lo tenían hace rato y fue evidente porque yo recuerdo que en el 91, vino, no me acuerdo si fue Estensoro, pero fue categórico y en tres meses no quedó nadie de YPF viviendo acá. En cambio, Pérez Companc la sensación que se llevaba era que estaba todo el mundo bien porque el viejo venía [se refiere a Gregorio Pérez Companc], comía empanadas con su mujer, iba a las escuelas, las mujeres de la empresa acá estaban al tanto, eso sí lo hacía Pérez Companc. Pero, medio que casi te obligaba a que vos te introduzcas en la institución, entonces nosotros estábamos en la cooperadora del hospital, fundando la sala de primeros auxilios de la costa, el monasterio de las monjas, una escuela... O sea era una política de ellos y te exigía a vos que te metieras, que te involucraras y participaras asiduamente. Todos tenemos pasto, entonces eso viene de la vieja filosofía introducida por Pérez Companc. (Mario, líder de Petrobras)

Es notable en este rol “colonizador” la referencia a la “familia Pérez Companc” apelando a un espacio de comunidad en donde la cabeza de la empresa involucra no sólo a sus empleados sino también a sus familias en la expansión y dominio sobre el territorio de reproducción social. En cierta forma, interpretamos que este ejercicio de “sociabilidad” se instituye como dispositivo fundado en la privatización de YPF en sí misma. Aquello que la privatización desarma la “familia” viene a componer la apropiación del capital privado de los espacios que se desestructuran tras la desregulación y que, en términos productivos, deben re direccionar las energías bajo una nueva “filosofía”. Cuando utilizamos el término “colonizador” no lo hacemos en un sentido metafórico, más bien vale resaltar la empresa de conquista y colonización en su sentido histórico y pragmático. A modo alusivo, apelamos a la forma en que Gunder Frank (1967) define a los colonizadores en América Latina donde refiere a la misma como producto del interés privado y no sólo como el resultado de una empresa del Estado¹⁵. En la jerga empresaria, “colonizar” ape-

¹⁵ El colonizador es un hombre ávido de riquezas y las instituciones basadas en los servicios personales – como el cuatequil y la mita- son los productos “subdesarrollados” de la expansión capitalista. Sin más, la conquista sobre tierras patagónicas desarrollada por el Estado nacional devino, en efecto, en uno de los mecanismos principales sobre los que los grandes hacendados bonaerenses extienden la frontera agropecuaria, consolidan el modelo agroexportador y se reparten la tierra pública (BANDIERI, 2001).

la precisamente a la forma expansiva por la cual se entra en competencia en determinado sector o “nicho de mercado”. YPF se retira de manera abrupta del espacio físico, en 1991 en sólo tres meses todas las familias ypefeanas se fueron de Rincón de los Sauces. Se inicia un proceso de consolidación sobre el espacio social a partir de la fragmentación de los colectivos que sostuvieron el proceso de avanzada de YPF sobre el terreno – el sindicato y sus trabajadores-, mientras Pecom consolida una estructura en donde sobre la “familia Pérez Companc” priman los valores de integración y unidad entre sí y con la comunidad. En este proceso se insertan dispositivos asistencialistas a través del accionar católico y la beneficencia realizada por “las mujeres”. Consideramos que las formas de practicar dádivas por parte de los sectores dominantes expresan la naturalización de las relaciones de dominación a partir de las cuales las jerarquías y los estatus sociales se imbrican en un entramado armónico, ausente de toda conflictividad social que supone una relación desigual y se presenta en su carácter de generosidad. De hecho, la década de los 90’ – hegemonizada por la presencia de YPF S.A. y el grupo Pérez Companc- se caracterizará por la fragmentación y debilidad de la organización sindical.

No obstante, cuando Petrobras accede a la propiedad de los activos de Pérez Companc, las iniciativas vinculadas al esparcimiento y la “integración” de los empleados en el pueblo se diluye. Estas políticas de Pérez Companc pierden la fuerza rectora tras la irrupción de Petrobras:

Muchos se han trasladado, viven, pero se llevaron a sus familias a Neuquén y viven solos... Eso se planteó en una oportunidad con YPF hace muchos años y erradicaron todas las familias de acá y las llevaron a vivir a Neuquén. Y con Petrobras también porque fue un planteo familiar. (Mario, líder de Petrobras)

Una vez que Repsol y Petrobras toman dominio de la explotación de los hidrocarburos en los yacimientos aledaños, en Rincón de Sauces se observa de qué manera el capital se autonomiza al perder raíces territoriales y los territorios se convierten en “meras plataformas productivas” (LANDRISCINI y LARÍA, 1999).

En este sentido, la vivienda reaparece constantemente como un problema no resuelto. Por un lado, las empresas petroleras sostienen dos políticas principales. Las operadoras y las grandes empresas internacionales prestadoras de servicios –como recién mencionáramos- tienen barrios que permiten alojar a los jerárquicos y sus familias. Por otro lado, en lo que refiere a los petroleros de oficio que no tienen su lugar de residencia en la ciudad, los empleados “golondrina”, éstos son alojados en viejas estructuras de madera recicladas –los antiguos campamentos- transformados en hoteles:

“Todavía es importante la población que va y viene, porque no hay infraestructura como para tener a todo el mundo. No hay viviendas, no hay hoteles, no hay...está todo sobrepasado. Debe haber veinticinco mil habitantes estables pero la gente que va y viene debe andar alrededor de siete mil y diez mil más que van y vienen de lunes a viernes. (ex – concejal por el PJ)

Las “usurpaciones” y los altos alquileres son moneda corriente. Parte del desorden en el crecimiento urbano reside en las usurpaciones cercanas al cañadón donde se hallan los oleoductos y el caño maestro de gas. Además, para la población migrante que no trabaja en el sector Rincón de los Sauces, es caro en tanto la economía local se halla regida por los salarios de los petroleros. Junto con la infraestructura que sostienen las empresas es posible costear índices del mercado interno que superan ampliamente los precios de las ciudades vecinas que cotizan como centros turísticos de alto poder adquisitivo:

“Yo me di cuenta cuando fuimos a Punta del Este y compré un sandwich y una Coca y era más barato que Rincón. (esposa de un funcionario público)

Doña María cuenta que mandó al hijo con un peso a comprar bananas y pensó que iba a volver con un kilo. Y volvió con una sola. Mi novio, que no es de acá, cada vez que viene y vamos a La Anónima empieza “¿esto sale cinco pesos?”. Y yo lo codeo y le digo que no me haga pasar vergüenza, ¿viste? Y ahí le tengo que explicar por qué es así. (Empleada municipal, oriunda de Cutral Co)

Demetrio Taranda (2008) realizó el siguiente análisis siguiendo los resultados de la Matriz Insumo-Producto: los salarios del espectro energético – representado en un 99% por los hidrocarburos - se componen casi en un 100% de asalariados registrados e ingresos mensuales promedios que duplican otras ramas de la actividad privada y triplican los salarios de la administración pública.

La característica de estos emplazamientos de “enclave” en el contexto desregulado es la migración y en estos términos, la villa obrera se encuentra constantemente regulada por los tiempos productivos. En lugar de trasladarse con sus familias, en general, los hombres radican en los pueblos obreros durante la semana laboral y retornan a sus hogares y a sus ciudades de origen en sus días de descanso. En gran medida esto se vincula con límites estructurales respecto del acceso a la tierra y a la vivienda que tienden a escasear, aumentando el precio de los alquileres así como la infraestructura pública se halla en extremo colapsada (el hospital, los teléfonos, la red cloacal, gasífera, etc.). En verdad, todo parece dispuesto para que nadie permanezca por mucho tiempo. Esta dinámica denota los límites estructurales al establecimiento y radicación de núcleos domésticos. Como consecuencia, las trayectorias biográficas de los hombres atraviesan fuertes encrucijadas que permanecen en el tiempo entre la migración temporal y el arraigo donde espacios y tiempos fragmentados redundan en las condiciones de explotación a las que se ven sometidos y en la articulación de la vida social que tiene lugar¹⁶.

En ese sentido, aunque se estigmatiza el rol de “campamento ypefiano” y las diferencias sociales entre “petroleros” y *no* “petroleros”, sin embargo las “empresas” son interpeladas desde la noción de “compromiso social” que suponen entablar con el territorio:

Es fácil venir y donar dos trailers, una bandera, cuatro computadoras que me sobran de una empresa porque las tengo que cambiar, porque ya no se usan los monitores esos, se usan los de pantalla plana entonces se lo doy a la escuela. Y eso no es compromiso social y empresa-

¹⁶ El marco de esta ponencia excede la temática que ha sido abordada en otras oportunidades considerando las consecuencias subjetivas de la fragmentación entre los tiempos y espacios productivos y no productivos y su vinculación con las relaciones de explotación impuestas en el marco de la flexibilización y tercerización sectorial.

rial, eso es deshacerme de algo que me va a ocupar un espacio. (...) Yo te hablaba recién de que yo tengo un poli rubro. Durante muchos años yo pagué más impuestos que una productora de petróleo que producía 1.200.000 dólares por día. (Intendente de Rincón de los Sauces por el Partido Justicialista)

El “lejano oeste” que estigmatiza la vida en Rincón de los Sauces comenzó a cobrar nuevos sentidos cuando, al adentrarnos en ella, descubrimos su particularidad en el contexto de construcción de las relaciones capitalistas sobre el territorio. De allí, nuestra interpretación ponderó los procesos por los cuales los hombres viven en condiciones que les son impuestas. En este sentido, intentamos señalar que dicho estigma tiene lugar como producto de un proceso histórico desde el cual se construye una trama de provisoriedad sobre la que se inviste una forma de vida social que permanece en el tiempo:

La calidad de vida es pésima. Pero también es culpa de la gente que siempre está pensando en irse. O sea es muy común que viene la gente así “hago plata, estoy tres años y me voy”. Pasan veinte años y siguen acá y siguen diciendo “este pueblo de mierda” y no riegan el arbolito que tienen al lado de la puerta. Y los pibes crecen. Nacieron acá, son rinconenses y los tipos siguen diciendo “vendo todo a la mierda y me voy”. Y los ves que viven en una casa que se cae a pedazos, sin revoque, pero tienen su 0km en la puerta. (Periodista)

Las edificaciones de las casas, como que hacen algo chiquitito, que ya nos vamos porque junto un poquito de dinero y me voy. Y vos ves que pasan diez años y están viviendo de lo mismo, porque estamos todavía con la proyección de irnos. El tema de no participar tampoco ni en las escuelas ni en las familias ni en nada porque (...) (Secretaria de Desarrollo Social del Municipio).

Tomadas en consideración aisladamente, éstas actividades poco dicen que ya no haya sido dicho respecto de enclaves productivos, campamentos asociados a grandes obras de infraestructura y ciudades petroleras. Ni siquiera se trata de ellas en sí mismas, sino de la vida social que las envuelve. Decíamos más arriba que volátil es el petróleo bajo una economía política guiada por las lógicas de multinacionales, pero los sujetos no. La forma de organiza-

ción del espacio social, simplemente porque los hombres y mujeres viven allí e imprimen una historia, no tiene la misma liviandad que un razonamiento basado en la maximización de beneficios. Pero, cuando la improvisación de lo que hoy se define en términos de riqueza pero mañana no y los años pasan y la explotación se intensifica, entonces lo provisorio puede, efectivamente, consolidarse bajo la forma de un régimen de existencia. La identidad de un pueblo que se piensa a sí mismo y es pensado por otros como un gran campamento que depende de la volatilidad de un recurso se construye sobre un régimen de lo provisorio.

Comentarios Finales: sobre la naturaleza y el sentido de los recursos

A modo de cierre, nos interesa considerar dos ejes sobre los que hemos estado versando. Siguiendo a Escobar (1995), el primero de ellos atañe al “desarrollo socioeconómico” como guía sobre la que se imprime el destino de las sociedades del “Tercer Mundo”. A partir de los amplios márgenes sobre los que expandió el neoliberalismo durante la década de los 90, efectivamente el crecimiento económico y la libertad de mercado suponen el desarrollo social como efecto secundario. En comparación con el modelo de enclaves estatales, resulta difícil trazar sobre los territorios “desregulados” una ruta donde aquella idea del “desarrollo” pierde todo sustento: no se sabe si es el mercado -que no tiene la misión de comprometerse territorialmente- o el Estado -que precisamente se mantiene al margen para promover la generación de valor en la libre circulación del dinero-, alguno de los vectores sobre los que se sustenta el destino del pueblo.

En cierto sentido, la explotación petrolera se asienta en márgenes espaciales sobre los que no se inscribe en términos de organización social. Aunque más exacto sería considerar su inscripción en términos de las consecuencias no planificadas institucionalmente. En términos comparativos con Cutral Co y Plaza Huinul, la historia petrolera del siglo XX permitió la construcción provincial de espacios físicos organizados por la trayectoria empresarial del monopolio estatal en donde las actividades económicas se desarrollaban en torno a la provisión de servicios para la empresa o sus trabajadores.

Consideramos que YPF constituye un caso paradigmático en este sentido, ya que la empresa cubría la reproducción social del trabajador y su grupo doméstico de manera excepcional, en la medida en que los salarios eran más altos que la media e iban acompañados de la resolución de problemas médico asistenciales, educacionales, turísticos, habitacionales, etc. La conjugación de políticas del bienestar específicas encarnadas por las relaciones asalariadas y el desarrollo territorial que la consolidación que el Estado moderno imprimió en el territorio nacional, resultó en una empresa pública que encarnó y concentró sobre sí el modelo de desarrollo económico y los valores que se representaban para la época. El Estado se “incrustaba” a partir de políticas específicas en el territorio, a la vez que carga de “valor” a la empresa pública y a quienes formaban parte de su engranaje. Así, el mundo del trabajo en YPF también se constituía como un espacio de consolidación de soberanía y producción de “nacionalidad”.

La creciente extranjerización de los sistemas regionales de enclave en un contexto oligopólico modifica las modalidades en que históricamente se desarrolló la actividad de hidrocarburos en el complejo regional. Las transformaciones en las formas de propiedad impactan no sólo en dinámicas de inversión y desinversión y de administración de la fuerza de trabajo, sino también señalamos que las empresas transnacionalizadas como YPF S.A. y Petrobras suponen un despliegue territorial lábil, “desapegado” de la construcción política y cultural cotidiana sobre la que ejercen un nivel importante de dominación. Sobre los actuales patrones de acumulación, se cristalizan formas de organización social radicalmente diferentes respecto de las que otrora dominaban el espacio físico del petróleo. Las formas sociales y culturales específicas que devienen de un modelo productivo en el que los ámbitos de decisión no sólo se privatizan, sino que también son ajenos al espectro nacional, convierten a los territorios de enclave en “meras plataformas productivas” (LANDRISCINI y LARÍA 1999).

El segundo eje al que nos referimos apunta a “pautas de desarrollo” que condicionan al estado provincial. Mientras la renta energética sustenta gran parte de la vida económica de la provincia y las regalías se convierten en una

fuerza de recursos primaria, el oro negro es una “riqueza” apropiada por un otro, en algún otro lugar:

Ahora, gracias a Dios, el barril de petróleo está por las nubes, pero cuando se vino abajo tuvimos una recesión muy fuerte cuando cayó el barril de petróleo que estaba en dólares. Así como las empresas tomaban de a veinte, después echaban de a veinte. Y de todo eso se hace cargo la comuna. Esto es así, ¿viste? Es recurso no renovable y en la provincia no hay una política para las localidades que viven de recursos no renovables. Y si se termina el petróleo, se termina el pueblo. (Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de Rincón de los Sauces)

De acuerdo con Leite Lopes (1987), el cotidiano operario en un contexto fabril que se configura sobre el sistema fábrica-villa obrera – SFVO - tiene lugar bajo ciertas condiciones. Éstas se encuentran establecidas básicamente por la ausencia sobre el territorio particular de aparatos e instituciones estatales así como por la carencia de organizaciones obreras que intermediaran en la relación entre las esferas de producción y reproducción social. Apelando a una reflexión metodológica, nuestros objetivos iniciales de trabajar con “enclaves desregulados” se encontraron con ciertas dificultades en el camino. La bibliografía existente en relación a la explotación petrolera en Argentina daba cuenta del emblema que representó YPF como sostenedor de un modelo de desarrollo y de sociedad de largo plazo. Sin embargo, nuestro emplazamiento de campo no parecía sostener una dinámica que fuese plausible de ser analizada desde esta perspectiva. Al contrario, los antecedentes en la construcción de grandes obras de construcción civil –su cortoplacismo, la ausencia de instituciones como el Estado y el sindicato jugando un rol relevante, los procesos de consorciación, la figura de *bicho de obra*, etc.- resultaron en figuras y dinámicas de referencia (LEITE LOPES, 1987 e RIBEIRO 1991 y 2006).

Siguiendo el planteo de Diego Mansilla (2007), a lo largo de la industrialización por sustitución de importaciones, el petróleo – en tanto que mercancía - adquiere un valor económico, político y simbólico diferencial bajo un patrón de acumulación basado en la industrialización, como un “recurso estratégico”. Por otra parte, durante los 90’ -aunque partiendo de la última dicta-

dura militar- la regresividad en la distribución del ingreso, la desindustrialización y la subordinación del proceso privatizador a la valorización financiera y la consolidación de una estructura sectorial oligopólica, re-significan a los hidrocarburos en tanto que “commodity” exportable (MANSILLA, 2007).

En la medida en que el capital pierde “su bandera” y se mueve más allá y por entre las fronteras mundiales de los Estado-Nación también se desliga de los territorios en los que se inserta. Estos se convierten en plataformas extractivas sobre las que pierde toda raigambre desde el punto de vista social en los espacios físicos concretos. En otras palabras, domina los espacios reproductivos aún sin querer hacerlo y este ejercicio de poder es, en cierta medida, producto de una intencionalidad carente de intenciones en tanto se plasma en la no vivienda, en la desigualdad de ingresos de la población asentada y en el no arraigo de la población trabajadora (migrante temporal y no migrante).

La volatilidad del recurso económico guía las dinámicas de inserción y permanencia de las empresas en el territorio de modo tal que la ciudad se constituye sobre un régimen de existencia basado en la provisoriedad. La tensión entre movilidad y permanencia, migración y arraigo construye horizontes de vida sobre los que Rincón de los Sauces adquiere características particulares y distintivas en términos de su fisonomía y permanencia en el tiempo de modo tal que la provisoriedad es parte integral de la cotidianeidad y expectativas de los habitantes y trabajadores. Las estrategias de inserción empresarial en el espacio social consolidan una forma “volátil” en el vínculo social entre la empresa y el territorio con consecuencias “permanentes” en la villa obrera.

REFERENCIAS

1. AZPIAZU, Daniel; SCHORR, Martín. **Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina contemporánea**. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Formación de la Central de los Trabajadores Argentinos, 2001.
2. _____. **Las privatizadas. Ayer, hoy y mañana**. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual, 2005. Tomo II.

3. BALAZOTE, Alejandro. **Inversión y Desinversión: Consideraciones para el análisis de sistemas de producción a término.** Mimeo, 2001.
4. _____; RADOVICH, Juan Carlos. **Efectos Sociales de la privatización de YPF en la provincia de Neuquén.** Buenos Aires: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, 2000/2002.
5. BASUALDO, Eduardo. **Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa.** Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros. Buenos Aires: FLACSO/Universidad Nacional de Quilmes/IDEP, 2001.
6. BASUALDO, Eduardo. **Estudios de historia económica argentina.** Desde mediados del siglo XX a la actualidad. Buenos Aires: Siglo XXI/FLACSO, 2006.
7. _____. **Concepto de patrón o régimen de acumulación y conformación estructural de la economía.** Documento n. 1. Maestría en Economía Política, Área de Economía y Tecnología FLACSO-Argentina, marzo 2007.
8. BLANCO, G.; GENTILE, M. B.; QUINTAR, J. **Neuquén, 40 años de vida institucional: 1958 – 1998.** Neuquén: Centro de Estudios de Historia Regional, Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, 1998.
9. COMAS D' ARGEMIR, D. **Lo que no se mercantiliza.** Barcelona: Ariel, 1998.
10. COLANTUONO, María Rosa (Coord.). **Petróleo y Desarrollo Local. Centros norpatagónicos en busca de alternativas.** Neuquén: Universidad del Comahue, 2001.
11. ESCOBAR A. **Encountering development.** The making an unmaking of the third World. Princenton, New Jersey: Princeton University Press, 1995.
12. ESCOBAR, A. **El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?**, 2000. En: <<http://www.unc.edu/~aescobar/>> Acceso en: 15 marzo 2012.
13. GADANO, Nicolás; STURZENEGGER, Federico. **La privatización de reservas en el sector hidrocarburífero.** El caso de Argentina. In: SEMINARIO DE LA ESCUELA DE ECONOMÍA EMPRESARIAL DE LA UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA, 1998.
14. GARCÍA, Analía. **Consecuencias de la Privatización de YPF en un enclave petrolero.** Cutral Co y Plaza Huincul en el marco de una redefinición institucional. Tesis (Licenciatura)- Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Mimeo, 2003.
15. GARCÍA, Analía. **La Provisoriedad como Régimen de Existencia.** El caso de Rincón de los Sauces en el contexto de la economía desregulada. In: RAMOS, Mariano; BALAZOTE, Alejandro; VALVERDE, Sebastián (Ed.). **Arqueología y Antropología Social: Aspectos teórico – metodológicos y estudios de caso sobre arte, política y economía.** Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009.

16. GUNDER FRANK, André. **Subdesarrollo y estancamiento en América Latina**. Buenos Aires: Signos, 1967.
17. LANDRISCINI, Graciela; LARÍA, M. Paula. **Propuesta de Desarrollo Estratégico para la Microregión de Cutral Co y Plaza Huincol**. Informe Final. Neuquén: Facultad de Economía y Administración, Universidad del Comahue, 1999.
18. LEITE LOPES, José S. **A tecelagem dos conflitos de classe na “Cidade das Chaminés”**. Brasília: Editora Marco Zero, Universidade de Brasília e CNPq, 1988.
19. LINS RIBEIRO, Gustavo. **Empresas Transnacionais**. Um grande projeto por dentro. São Paulo: Editora Marco Zero e Anpocs, 1991.
20. LINS RIBEIRO, Gustavo. **El capital de la esperanza**. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia. Buenos Aires: Ed. Antropofagia, 2006.
21. MANSILLA, Diego. **Hidrocarburos y política energética**. De la importancia estratégica al valor económico. Desregulación y Privatización de los hidrocarburos en Argentina. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación, 2007.
22. PALACIOS, M. S.; PARIS, N. Municipio y sectores dirigentes: el caso de Cutral Co (1933-1955). In: BANDIERI, S; FAVARO, O. y MORINELLI, M. **Historia de Neuquén**. Buenos Aires: Plus Ultra, 1993.
23. ROFMAN, Alejandro. **Las economías regionales a fines del siglo XX**. Los circuitos del petróleo, el carbón y el azúcar. Buenos Aires: Editorial Ariel, 1999.
24. SAINT-LARY, Cutral Co y Plaza Huincol: concertación social necesaria para lograr el despegue. In: COLANTUONO, M. R. (coord.). **Petróleo y Desarrollo Local. Centros norpatagónicos en busca de alternativas**. Neuquén: Universidad del Comahue, 2001.

Recebido em janeiro de 2013

Aprovado em julho de 2014